

estrictamente necesario por coherencia con el volumen mantener esta terminología, o si quizás habría que intentar ir más allá aún. ¿Siempre que aparece *Glück* o *Sinn* se refiere verdaderamente a lo que en español entenderíamos en ese contexto por “felicidad” o “sentido”? Este tipo de inexactitudes desconcertarán al lector experto, pero posiblemente pasarán desapercibidas al lector usuario. Y ciertamente no sólo se deben a la traducción, sino también a la casi ligereza con la que Schmid las maneja. Mas no por ello será este un libro que caiga ni para el experto ni para el lego en saco roto. El tono embaucador de sugerentes palabras y expresiones redondas de tono filosófico proporcionarán a todo aquel que se acerque al libro las tres (¿cuatro?) perspectivas de felicidad aquí planteadas y le invitará a reflexionar sobre ellas. Y éste se considerará afortunado por haberse topado con una obrita fácil de leer y sugerente, sentirá placer pensando o rememorando los contenidos (le sean o no desconocidos), se planteará su visión de la plenitud y, por qué no, sentirá nostalgia y ganas de volver a ser feliz con la literatura. No lo olvidemos, la intención del autor era no más que recordar algunas reflexiones sobre la felicidad. No busquen más, aquí las tienen.

Alfonso LOMBANA SÁNCHEZ

SEDLMAYER, Sabrina / GINZBURG, Jaime (eds.): *Walter Benjamin. Rastro, aura e história*. Belo Horizonte: Editora UFMG 2012. 324 pp.

El volumen que reseñamos brinda un testimonio elocuente de las productivas actividades generadas en el marco del “Núcleo Walter Benjamin” (NWB), de la Faculdade de Letras de la Universidade Federal de Minas Gerais. Los artículos incluidos en la compilación se ocupan, desde perspectivas muy diversas, de los tres términos mencionados en el título; sin embargo, es la categoría de *Spur* la que se encuentra en el centro de las indagaciones. Complejo y polisémico, el término *Spur* posee –en Benjamin y más allá de él– acepciones y connotaciones múltiples: traducido, alternativamente, como “huella”, “rastro”, “resto” o “vestigio”, recorre la obra de Benjamin y la de otros importantes pensadores de su época; baste con mencionar a Ernst Bloch, cuya colección de fragmentos ensayísticos y narrativos publicada, justamente, con el título de *Spuren* (1930), posee múltiples afinidades con obras como *Einbahnstraße* (1928) o *Berliner Kindheit um 1900* (1932–1934/1938). En la ambigüedad básica del término reside buena parte de su riqueza, ya que, como señalan los editores, la palabra alemana *Spur* apunta, ambiguamente, “para uma presença e uma ausência. Aquilo que resta de um passado, de uma trajetória, pode constituir uma base para tentar compreender o que ocorreu a um indivíduo ou a uma sociedade” (p. 8). La contribución de Rolf-Peter Janz destaca esta pluralidad de sentidos del término *Spur*, al que coloca en relación con la categoría de aura, cuya relevancia para el pensamiento benjaminiano no necesitamos justificar. Sobre la base de un análisis detallado de los sentidos que posee en Benjamin la experiencia aurática, Janz explica la relación existente entre las nociones de *aura* y *rastro*. El aura ejerce un poder sobre el espectador, que se siente cautivado

ante un objeto que contempla en reposo; en el rastro, en cambio, el sujeto desempeña un papel activo: “Somos nós os que descobrimos o rastro, que lemos o rastro e nos apoderamos da coisa para a qual ele nos leva” (p. 20). Jeanne Marie Gagnebin destaca la importancia que en Benjamin posee la existencia provisoria, frágil del ilegal y el emigrante; en “Erfahrung und Armut”, Benjamin cita el conocido poema de Brecht “Verwisch die Spuren!” en un sentido relativamente afirmativo, en el contexto de una polémica contra la concepción burguesa del arte, contra el deseo de perpetuación del individuo perteneciente a las clases dominantes y en defensa del potencial destructivo de las vanguardias; pero, como indica Gagnebin, en los comentarios a los poemas, pertenecientes a la misma época, “ressaltam muito mais a precariedade da ilegalidade e da clandestinidade. Denunciam claramente a política de terror do nazismo” (p. 29). En el modo de trabajar con los materiales, y ante todo con los pequeños detalles y restos, la autora del artículo advierte afinidades con el psicoanálisis freudiano y con la memoria involuntaria proustiana. Gérard Raulet somete a una discusión crítica el concepto benjaminiano de aura, y establece un contrapunto entre la alegoría (barroca, baudelaireana) y la moda, como formas diversas de elaboración de la Modernidad. Raulet destaca el papel que poseen en Benjamin los marginales –prostitutas, *apaches*, excluidos en general– como expresiones de una rebelión anárquica en contra de las tendencias “neoauráticas” de la sociedad de consumo. El interés por los lumpenes, en particular, revela una orientación diferente de la que se advierte en escritos que muestran una perspectiva por momentos dogmática, como la célebre conferencia *Der Autor als Produzent* (1934). Según Raulet, hacia 1936 se habría producido una “ruptura epistemológica” en la obra benjaminiana, a partir de la cual se pone fin al posicionamiento a favor de la progresividad de la literatura comprometida, y vuelven a aflorar los componentes anarquistas presentes en la producción temprana. La contribución de Georg Otte despliega un análisis minucioso del ensayo *Der Erzähler* (1936-1937), y sostiene la tesis según la cual el carácter enigmático de la narrativa, de acuerdo con Benjamin, no ofrece una solución para los enigmas del mundo, sino que los torna soportables merced al propio acto de reproducción. Otte admite el carácter de idealización nostálgica y romántica que posee la reconstrucción benjaminiana del artesanado, pero le atribuye un carácter alegórico. El autor del artículo contrasta también la valoración que asigna Benjamin, por un lado, al estilo funcional de la Bauhaus y, por otro, al interior burgués. En el *intérieur*, el burgués civilizado quiere sentirse como en casa, en contraste con la hostilidad de un exterior invadido por las masas: “O espaço e o tempo da cidade grande são marcados por choques constantes, de modo que o burguês tem que fugir para a ilha do seu apartamento para, na falta de um referencial universal, garantir um sistema mínimo de referências privadas dentro de suas quatro paredes” (p. 76).

Jaime Ginzburg identifica en Benjamin la presencia de un tiempo libertario como un tiempo para la reconstrucción de vestigios, a contrapelo de las guerras y genocidios que funcionan agentes de destrucción. A partir de ello destaca el papel que en el filósofo berlinés cumple la narración: en contra de quienes conciben los relatos como tentativas para imponer orden al caos de lo real, Benjamin encuentra

en el acto de narrar “aspectos dissociativos, fragmentarios e incompletos, em que o princípio de causalidade é colocado em dúvida ou, no extremo, pode se ausentar” (p. 124). La atención de Benjamin a las teorías de Marx, Nietzsche y Freud se explica porque estos se ocuparon de desmitificar las concepciones metafísicas de lo humano y las imágenes del mundo como un orbe enteramente ordenado. Para Benjamin, seguir los rastros no es la condición para construir un conocimiento unificador, totalizador y práctico, sino para mostrar la transitoriedad, fragmentariedad e incoherencia del mundo y de los discursos construidos para explicarlo. Michele Cometa establece una serie de comparaciones entre *Das Passagen-Werk*, los *Quaderni del carcere* de Gramsci y los ensayos de Ernesto de Martino; destaca adecuadamente el carácter fragmentario, provocador, antiacadémico de los trabajos de Benjamin y Gramsci, nacidos de condiciones de vida y escritura inciertas, riesgosas. Pero resulta en esa medida extraño que rastree la herencia de figuras tan descollantes del pensamiento del siglo XX en los oscuros *cultural studies* académicos: sin Benjamin y Gramsci, dice Cometa, “não haveria estudos culturais americanos, nem a *Kulturwissenschaften* (teoría cultural) alemã” (p. 135). Una declaración como esta resulta tanto más llamativa cuanto que el propio Cometa subraya que los escritos de Benjamin y Gramsci “são antiacadêmicos, ou mesmo extraacadêmicos” (p. 135). Los estudios de Paulo César Endo y Ana Maria Portugal se ocupan de las semejanzas y diferencias existentes entre las teorías de Freud y Benjamin; en el caso de Endo, se llama la atención sobre la incidencia que ha tenido sobre el fundador del psicoanálisis la Gran Guerra, como incitación directa para las reflexiones sobre la neurosis traumática. Endo señala en qué medida los fenómenos de masas contemporáneos el retorno del padre de la horda primitiva, expresado en los líderes carismáticos y en las prácticas uniformadoras impuestas sobre las multitudes. El análisis metapsicológico desplegado por Freud es sometido por Benjamin a una contextualización histórica: la multitud analizada por el ensayista berlinés “é imune aos choques que restituem as bases da criação poética, bem como refaz permanentemente as condições do trauma freudiano. Poderíamos sugerir então como efeito dessa aproximação e diálogo, que, lá onde o trauma espreita, as condições para a criação poética inexistem” (p. 183). El artículo de Irving Wohlfahrt indica la presencia, en Benjamin, de un esquema de tres estadios: 1) la Modernidad está marcada por el deterioro o el desvanecimiento de los trazos de la memoria y todas las experiencias ligadas a la tradición; el borramiento de trazos es, así, un imperativo ligado a la expansión del capitalismo; 2) la sociedad burguesa trata de compensar estas pérdidas reclusándose en el interior, creando un espacio que, a la postre, no puede menos que generar una intolerable claustrofobia; 3) algunos pensadores contemporáneos son responsables de evaluar el borramiento de los rastros como un imperativo positivo. Wohlfahrt señala, por un lado, que la supresión de las huellas (del Holocausto) ha sido parte del programa fascista; por otro, que una existencia bajo condiciones de riesgo extremo indujo a Benjamin a construir “arcas contra el diluvio”, como en la compilación *Deutsche Menschen* (1936), o a confiar sus escritos a otras personas, con vistas a garantizar la supervivencia de su obra.

El volumen se completa con una serie de trabajos enfocados en el estudio de casos particulares. El de Roberto Vecchi y Margarida Calafate Ribeiro aborda obras relacionadas con la Guerra Colonial en África y apunta al programa de una “historia de los rastros”. Mauricio Lissovsky se detiene a examinar las interrelaciones entre fotografía y paisaje. Márcio Seligmann-Silva analiza la obra de la artista Regina Silveira, lo que da pie a una serie de originales reflexiones sobre la luz y la sombra, que incluyen un comentario sobre el *Peter Schlemihl* de Chamisso. Willi Bolle, finalmente, propone un diálogo entre *Das Passagen-Werk* y la producción novelística de Dalcídio Jurandir (1909-1979), lo que brinda la ocasión para establecer una iluminadora comparación entre el París capital del siglo XIX y la región de Amazônia; esta operación típicamente benjaminiana contribuye a iluminar aspectos de la contradictoria modernización, y a ilustrar el modo en que es posible extraer al ensayista berlinés del *continuum* de la historia a fin de indagar nuestro tiempo: una modalidad de trabajo a la que procuran contribuir los distintos trabajos de un volumen que representa un fructífero aporte a los estudios benjaminianos.

Miguel VEDDA

SZCZEPANIAK, Renata: *Grammatikalisierung im Deutschen. Eine Einführung*. 2. Auflage. Tübingen: Narr 2011. 219 pp.

Al mismo tiempo que salen a la luz manuales de historia de la lengua alemana, donde la evolución de la lengua alemana es presentada de manera más estática, en forma de paradigmas y leyes fonológicas, morfológicas y sintácticas, es de agradecer también la aparición de obras académicas que contemplen la evolución de la lengua alemana con un enfoque más dinámico, es decir, centrándose principalmente en los procesos, así como sus causas y desarrollo. Un interesante ejemplo de esto último lo constituye esta segunda edición de *Grammatikalisierung im Deutschen* de la reconocida autora R. Szczepaniak.

Tras una brevísima introducción (pp. 1-7), en la que se tratan conceptos básicos como “Grammem, Lexem, Grammatik, Lexik, Pragmatik y Grammatikalisierung”, se abordan las dos partes principales y únicas en las que está dividido el libro. La primera de ellas (pp. 11-39) constituye una introducción teórica a los principales conceptos y fases de desarrollo de lo que se denomina proceso de gramaticalización. A su vez, esta primera parte se subdivide en otras dos: en un primer momento, la autora expone de una manera breve, pero clara y suficiente para un manual de estudiante, todo lo que ocurre en un proceso de gramaticalización, resaltando fases y aspectos especialmente relevantes como el paso de un *status* léxico a otro gramatical, los parámetros de gramaticalización, así como el llamado principio de unidireccionalidad, caracterizado por la pérdida irreversible de rasgos semánticos y de relevancia fonética. En un segundo momento, la autora expone algunos mecanismos que desencadenan, o son especialmente propensos a desencadenar, un proceso de gramaticalización. Aquí la autora trata la metonimia y la metáfora como